



El 16 de Junio se recibió la noticia oficial de la derrota en Paris, Napoleón mandó que se circulara inmediatamente por lo que se difundió en pocas horas en todo Paris produciendo grande excitación en las redacciones, teatros, cafés, cuarteles, y todos los centros de reunión.

CAPITULO XXII.

RESULTADOS DE LA VICTORIA DEL 5 DE MAYO.—RELEVO DE LAURENCEZ.—NOMBRAMIENTO DE FOREY.—LLEGA A VERACRUZ.—INTENTONAS REVOLUCIONARIAS EN ZACAPOXTLA.—APROXIMACIÓN DE LAS FUERZAS FRANCESAS A PUEBLA.—SITIO DE ESTA CIUDAD.—NOTABLE DEFENSA DE SANTA INÉS.—JEFES MEXICANOS QUE SE DISTINGUIERON.—RELACIONES DE NIOX Y EL TENIENTE CORONEL LOIZILLON SOBRE ESTE HECHO.—FIN DEL SITIO DE PUEBLA.

La impresión que causó en Francia la noticia de la derrota de Laurencez fué terrible. Tan acostumbrada á la victoria, dice D. José Hidalgo en un folleto, había causado lo comoción que era natural el descalabro de Puebla, todo el pais se conmovió y pidió á una voz que se enviaran fuerzas bastantes para hacer olvidar el desastre y llegar triunfantes á México.

El 16 de Junio se recibió la noticia oficial de la derrota en Paris, Napoleón mandó que se circulara inmediatamente por lo que se difundió en pocas horas en todo Paris produciendo grande excitación en las redacciones, teatros, cafés, cuarteles, y todos los centros de reunión.

En Orizaba estaban reunidos 5,400 franceses, y 8,290 traidores con 30 piezas de artillería. Laurencez apesar de ésto se encontraba abatido, y desmoralizado, y su mal estar aumentó al recibir del Mariscal Raudon Ministro de la Guerra francés, la siguiente carta que le envió con la correspondencia de Napoleón.

“Mi querido General:”

“Recibo en este momento una orden del Emperador que me impone la obligación de dirigiros las observaciones siguientes:”

“El Emperador admira el valor desplegado por los soldados en el ataque contra Puebla; pero Su Magestad no ha encontrado oportuno este ataque, la artillería no debía haberse puesto en batería contra fortificaciones, á la distancia de 2,500 metros.”

“El Emperador os recomienda el mantener buenas relaciones con Mr. de Saligny, que es su representante en México, así como con el Sr. General Almonte, y los otros jefes mexicanos que se reúnen con nosotros.”

“El General Forey va á tomar pronto el mando general, vos no hareis más que organizar la resistencia y los aprovisionamientos.”

“El correo va á partir y no puedo más que renovaros mi querido General la seguridad de mis afectuosos sentimientos.”

Mariscal Raudon.

En seguida Laurencez fué autorizado para abandonar á México, Forey fué nombrado jefe del Cuerpo Expedicionario y partió luego de Francia desembarcando en Veracruz á fines de Julio, permaneció allí hasta el 24 de Octubre que llegó á Orizaba, le entregó el mando Laurencez al día siguiente y el 26 seguido de la mayor parte de sus oficiales que lo acompañaron á caballo hasta dos leguas adelante de la ciudad donde se despidió de ellos, y el 10 de Noviembre partió para Francia más triste y abatido que nunca.

La presencia de los invasores en territorio nacional animó á los enemigos de la patria y en Julio del mismo año de 1862 cuando supieron la llegada del general Forey, iniciaron los primeros movimientos contra la Independencia de México en varios rumbos así como en Tlatlauquitepec y Zacapoaxtla del Estado de Puebla, donde inició la rebelión un indigena llamado Cenobio Cantero en el pueblo de Xinacatepec protegido por el cura párroco del mismo lugar Don Ramón Vargas. El Jefe Político de Zacapoaxtla D. Pablo Mariano Urrutia que promovió un motín contra el Coronel D. Eduardo Santin, el que haciendo una defensa heroica contra sus atacantes amotinados, consiguió volverlos al orden é hizo huir á Urrutia quien se refugió en Puebla desfigurando los hechos. Era entonces Gobernador y Comandante Militar (Agosto) el Sr. General Don Ignacio Mejía quien dispuso que el patriota y honrado Coronel D. José María Maldonado que mandaba el 7.º Batallón de Puebla, marchara violentamente á la Sierra de Zacapoaxtla con una pequeña fuerza de caballería nombrándole visitador de ese rumbo, y ordenándole que levantara una infor-

mación de lo ocurrido entre Santin y Urrutia, para poder proceder con acierto, y que por cuantos medios le aconsejara la prudencia obrara en sentido de contener todos los sintomas de rebelión. El Coronel Don José María Maldonado emprendió su marcha y al acercarse á Tlatlauquitepec fué informado que Cenobio Cantero merodeaba por allí con una fuerza como de 100 hombres. Maldonado tuvo que pernotar una noche en el Rancho de Acuaco propiedad de D. Pedro Vargas, hermano del cura de Tlatlauquitepec, instigador y protector de Cantero, Don Pedro manifestó al Coronel Maldonado, que la sublevación no reconocía otro origen que el disgusto producido por los actos del Jefe Político de Tlatlauquitepec, y especialmente de su secretario, que aseguraba el que todos los sublevados estaban en la mayor disposición para deponer las armas siempre que se les dieran garantías. Como el Coronel Maldonado por su honorabilidad inspiraba confianza á D. Pedro, éste le reveló que allí mismo estaban Cenobio Cantero y su fuerza; que quedaban á su disposición. El Coronel Maldonado manifestó mucha tranquilidad, lo que visto por Don Pedro, salió en busca de Cenobio Cantero con el que volvió á poco rato; Maldonado exhortó á éste á deponer su actitud ofreciéndole remediar los males de que se quejaba, en vista de lo cual Cenobio Cantero ofreció deponer las armas, entregar estas, disolver la fuerza que tenia reunida, y retirarse á su casa.

Así lo ejecutó el mismo día confiando en el Coronel Maldonado, quien mandó que se conservara armada una pequeña fuerza, al siguiente día llegó Maldonado á Tlatlauquitepec, donde fué recibido por las autoridades y

el pueblo con las más elocuentes demostraciones de cariño por el servicio que acababa de prestar, la pequeña fuerza de los sublevados que conservó lo iba escoltando, y los demás llevaban las armas que entregaron á la Jefatura Política retirándose en seguida todos á sus casas. Al siguiente día marchó el Coronel Maldonado para Zacapoaxtla donda fué esplendidamente recibido por el mismo Jefe Político D. Pedro Mariano Urrutia que había vuelto á desempeñar este cargo mientras el Coronel Maldonado rendía la información que había ido á levantar.

El expediente que levantó fué contrario á Urrutia de quien se revelaron algunos abusos y desmanes. Pendiente aun la resolución de este negocio recibió orden el Coronel Maldonado de marchar á Tetela del Oro donde había estallado otro motín contra los partidarios del Sr. Coronel D. Juan N. Méndez, promovido por el Jefe Político Coronel D. Francisco de P. Samitez, restableció el orden Maldonado y contramarchó á Zacapoaxtla terminó la información y en seguida se reconcentró á Puebla dejando pacificada con su prudencia y prestigio la Sierra; en Septiembre se destituyó de la jefatura de Zacapoaxtla á Don Pedro Mariano Urrutia, nombrando para sustituirlo á D. Julio Hermenegildo González. En Octubre volvieron á aparecer los síntomas revolucionarios en Tlatlauquitepec, en esta vez la intentona se ramificó hasta San Juan de los Llanos, el Jefe Político de este lugar Don Manuel Méndez renunció este cargo y el Gobierno del Estado nombró para sustituirlo al mismo Coronel D. José María Maldonado quien haciendo entrega del 7.º Batallón que mandaba al Coronel Don Eduardo Santin, marchó á desempeñar tan delicado empleo en

aquellas circunstancias. El ejército invasor aumentaba con las partidas de traidores que se le unian y refuerzos que venian de Francia; el mexicano también aumentaba con los contingentes de los estados que se le incorporaban á todos los jefes políticos se les pidieron viveres y el Coronel Maldonado en pocos días y sin estorcionar á nadie pudo remitir á la Proveduría General del Ejército ciento cuarenta mil pesos en semillas, ganados, viveres, y otras municiones de boca.

En el mes de Noviembre volvió á sublevarse Cenobio Cantero esta vez con elementos de alguna importancia y en favor de la intervención francesa.

Al saberse esto renunció el puesto el Jefe Político de Tlatlauquitepec, D. Julio H. González el de Zacapoaxtla para pasar al de Teziutlán que tenia solicitado, y el gobierno nombró para Tlatlauquitepec al Coronel Maldonado estando allí, en Diciembre se supo que Zacapoaxtla se iba á levantar en favor de la intervención; el gobierno mandó que el Coronel Maldonado entregando la jefatura de Tlatlauquitepec al Alcalde 1.º municipal pasara á recibirse de la de Zacapoaxtla, dándole carácter militar y facultades en todos los ramos de la administración, en virtud de que ese distrito se había caracterizado por sus opiniones políticas contrarias á las del partido liberal. Con ningún elemento seguro y de confianza podía contar Maldonado en aquellas circunstancias, pero explotando las en que se encontraba el pueblo de Xochiapulco odiado por el de Zacapoaxtla por cuestiones de comunidades y otras mandó llamar al hombre de más prestigio local el Sr. D. Juan Francisco Lucas, á quien hizo una fiel pintura de las desgracias de la patria, y le

manifestó que deseaba saber si unidos por los mismos sentimientos de patriotismo podría contar con él para levantar fuerzas y cooperar ambos á la defensa nacional. D. Juan Francisco Lucas que también era un sincero patriota no sólo aprobó las ideas de Maldonado si no que le ofreció obrar de consuno con él para tan noble fin, pero le manifestó que la fuerza de que disponía no llegaba á 100 hombres mal armados y peor municionados, Maldonado le ordenó que los reuniera en el acto y se le presentara con ellos. Don Juan Francisco Lucas voló á Xochiapulco reunió violentamente á sus soldados y se dirigió con rapidez á Zacapoaxtla una vez allí Maldonado le mandó que desarmara á la guardia de la cárcel y á la que servía para mantener el orden, operación que ejecutó Don Juan Francisco Lucas en el acto y con energía, este paso proporcionó 50 fusiles, á su fuerza, y la confianza á Maldonado que estaba espuesto antes á ser víctima de las mismas gentes que mandaba, por las conocidas afecciones de Zacapoaxtla por la intervención, además para aumentar su armamento conmutó las penas de los presos por faltas y delitos leves ya sentenciados en penas pecunarias que debían integrar en fusiles y pólvora; mandó hacer una requisición de armas en los pueblos sospechosos; y en pocos días consiguió tener 400 hombres armados y regularmente municionados, que fueron el pié veterano que más tarde formó el Batallón de Xochiapulco del que fué nombrado Coronel D. Juan Francisco Lucas, éste desde esa época caminó en entero acuerdo con Maldonado.

La permanencia del general Forey en Veracruz de Julio á Octubre de 1862 no fué voluntaria dependió de

que se encontró sin los medios de transporte que necesitaba, y no podía mover sus tropas, sin contar con el número de carros y mulas que necesitaba, por esto fué por lo que dijo en su correspondencia con el Mariscal Raudon Ministro de la Guerra francés.

“Veo que en esta guerra de México, se podrá comer, pero no se puede andar al menos al presente, hay que crear los medios todos de transporte.”

Rogó al Ministro que le enviara de Francia el mayor número de carros y animales de tiro que se pudiera, determinó hacer importantes compras en los Estados Unidos, y en las Antillas de mulas y carros y procuró adquirir en el país las que pudiera de las primeras, el general López, aliado se comprometió á entregar 1000 mulas si una fuerza francesa ocupaba Tampico por algún tiempo, este fué el origen de la expedición á ese lugar, conseguidos los transportes el General Berthier salió de Veracruz para Jalapa el 27 de Octubre con 5400 hombres. Algunos comerciantes combinaron con Forey, el situarle en determinadas plazas de fácil acceso para los franceses grandes cantidades de víveres que remitirían poco á poco, desgraciadamente en esta combinación hubo muchos mexicanos traidores, y no pocos españoles y otros extranjeros. Forey aceptó, y á esto se debieron las operaciones al Sur de Veracruz; la ocupación de Omealca y otras, entre las que debo mencionar una, que causó trastornos en el ejército francés originados por el Coronel Maldonado y D. Juan Francisco Lucas.

Forey envió una columna á Tehuacán donde debía recibir 80,000 pesos, poco más ó menos, así como para procurarse sal, que se elabora en los alrededores de

ese lugar. Esta columna fué mandada por el General Douay quien el 1.º de Enero avanzó sus líneas hasta Quecholac y Tecamachalco, los mexicanos se retiraban ante los franceses pero siempre conservando unas avanzadas al frente de ellos, enviando espías entre ellos, adivinando sus movimientos como prácticos que eran los mexicanos en el terreno. El 3 de Enero tuvo noticia el Coronel Maldonado de este movimiento, dió el parte respectivo á Puebla, y en espera de las órdenes que se le dieran, avisó que tomaba mientras algunas disposiciones. Sabía Maldonado que los franceses pasaban de 3500 hombres, y se le dijo que marchaban á proteger un movimiento general en la Sierra á la que entrarían por Perote, por ésto avanzó con los 400 hombres de Xochiapulco. Forey por su parte supo que no sólo Maldonado sino otras fuerzas le disputarían el paso á los franceses y ordenó que el General Bazaine permaneciera en Veracruz apoyando una retirada, reunir su fuerza con puestos escalonados con el del general Berthier que ocupaba Jalapa, y hacer que las fuerzas traidoras de Don Leonardo Márquez concurrieran á esta combinación que era la primera que hacia llegar á los franceses, después de Laurencez á las alturas del Anahuac; Bazaine con el 3.º de Zuavos y una batería llegó el 12 de Diciembre á Jalapa; el 16 se movió rumbo á Perote el 17 entre la Hoya, y Las Vigas tuvo el primer encuentro con las fuerzas republicanas, al día siguiente tomó el camino de Cerro de León, y el 19 de Diciembre ocupó Perote. Mientras unas columnas avanzaron de Perote á Quecholac, otra columna recolectora de viveres avanzó hasta el frente de Teziutlán y acampó entre esta población y

Jalacingo; Maldonado y Juan Francisco Lucas se metieron resueltamente á Teziutlán rodeándose de avanzadas en las barrancas vecinas. Los franceses sólo permanecieron una noche en su campamento pues su objeto fué únicamente recojer una grande cantidad de harina, arroz, manteca, tabaco, café, jamones, azúcar, piloncillo y otros efectos que los comerciantes de la combinación les tenían reunido. La presencia de las fuerzas de Maldonado evitó que se les entregaran 78 mulas de carga que estaban en Teziutlán. Los franceses contramarcharon para Perote. Escandalosa fué esta época en Teziutlán, Jalacingo, Perote y otros lugares por el comercio con los invasores; toda la arrierada de Tlatlauquitepec rendió sus atajos á los invasores, á precios subidísimos; esta feria que así puede llamarse causó la destitución del Sr. Don Julio H. González, y otras autoridades. La Brigada del General Aureliano Rivera, tomó el rumbo de la Sierra de Puebla y esta circunstancia la aprovechó Maldonado para regimentar y aumentar su fuerza, y prestigiar más su persona. Santin llegó entonces á cooperar á este fin pues llegó á esos rumbos á organizar una fuerza que tituló "Mixto de la Sierra," formada con los contingentes de varios distritos, reuniéndose 500 hombres que quedaron á las órdenes del Coronel Maldonado.

El general Osorio llegó también con un numeroso estado mayor nombrado Visitador Militar, ó Inspector, se le recibió en Zacapoaxtla con todos los honores, y grandes demostraciones de respeto, pero desde luego empezó á desempeñar su misión queriendo disponer de las rentas generales del Estado; el Coronel Maldonado se

opuso enérgicamente á esto, ésto disgustó á Osorio quien emitió el más pésimo informe contra este patriota; pero el general Don Jesús González Ortega, que sabía que Osorio había hecho lo mismo y por la misma causa con el coronel D. Vicente Riva Palacio en Tehuacán, y D. José de la Luz Palafox en Matamoros Izúcar, como á estos dos, hizo justicia á Maldonado y despreció los informes de Osorio. Los franceses se presentaron frente á Puebla pero antes el General González Ortega procuró reunir en esta ciudad cuantos elementos pudo para defenderla.

Los contingentes de los distritos se reconcentraron á esa ciudad de todas partes se hacian remisiones de viveres, en fin, se tomaban todas las precauciones para un sitio. Maldonado recibió orden como los demás jefes políticos para enviar fuerzas dejando cubiertas sus respectivas localidades, y sin perjuicio de levantar cuantas tropas lo permitieran los recursos de éllas; envió á Puebla al Coronel Eduardo Santin con el "Mixto de la Sierra," compuesto de 500 plazas, y escoltando un convoy de viveres, panela, arroz, sal, manteca, café, etc. y gran número de reses recolectado todo en los distritos de Zacapoaxtla y Tlatlauquitepec, quedándose sólo con los 400 cuantecomacos que eran de toda su confianza. Desde luego procuró fortificar aunque pasageramente á Zacapoaxtla y los puntos más ventajosos de la Sierra, calculando que la defensa podría hacerse con cinco mil hombres. Aunque algunos traidores intentaban pervertir los sentimientos de los zacapoaxtecos, como fueron Cantero, y un llamado Noche Buena esos, no podian olvidar el hecho glorioso que se registra en sus anales guerreros,

del año de 1822 cuando el batallón español de Zaragoza intentando una reacción contra México se desvió de su camino en Nopalucan por donde pasaba para embarcarse en Veracruz y se dirigió á la Sierra; el Miércoles Santo entró á Zacapoaxtla á las once de la noche, sorprendió á la población hizo fuego sobre la guardia de la cárcel y mató á tres vecinos que pertenecian á esa guardia. Los zacapoaxtecos salieron á los suburbios á concertar un plan de ataque las mujeres sin distinción pasaron la noche haciendo parque que remitían con los niños y las niñas á sus maridos, padres é hijos. Cortaron los zacapoaxtecos los caminos, levantaron trincheras y al amanecer del Jueves Santo estaban sitiados los españoles quienes quisieron forzar el cerco y abrirse paso á viva fuerza, clavaron la artillería que habian encontrado en Zacapoaxtla é intentaron salir por el camino de Aguatlán rumbo á Tlatlauquitepec. Los zacapoaxtecos los dejaron salir y ya fuera de las casas cargaron sobre la retaguardia de los españoles batiéndolos tenazmente. El punto llamado Xochihuehuyteco, los españoles formaron cuadros, y se defendieron desesperadamente, pero destrozados los cuadros, siguieron en dispersión y batiéndose en grupos en retirada para Tlatlauquitepec. En el llano de Xochihuehuyteco se abrió una gran fosa y en élla se sepultaron los cadáveres de los muchos españoles que perecieron. Los zacapoaxtecos volvieron á sus casas á proveerse de parque y viveres, repuesta su artillería y provistos de parque, salieron el Sábado de Gloria con dirección á Tlatlauquitepec. Llegado que hubieron intimaron rendición á los españoles quienes capitularon desde luego entregándose prisioneros; vence-

dores y vencidos, tomaron camino para Puebla, y en la Hacienda de Ojo de Agua encontraron los zacapoaxtecos al general Calderón que una brigada enviada por el gobierno venia en persecución del batallón de Zaragoza. Allí en medio de la más grande sorpresa recibió Calderón á los prisioneros españoles, se deshizo en elogios á los de Zacapoaxtla, quienes volvieron á su pueblo satisfechos, y Calderón entró triunfante en Puebla presentando á las vencidos por las armas de Zacapoaxtla.

El año de 1847 á las órdenes de D. Ignacio Santiago Cueto se batieron denodadamente en Plan del Rio perdiendo á este valiente jefe, y el 5 de Mayo ya se han visto figurar en primer término en la derrota de Laurencez. Sigo mi relación sobre el sitio de Puebla.

Las tropas francesas que se pusieron á las órdenes de Forey formaban dos divisiones de infantería y una brigada de caballería con sus correspondientes estados mayores fuerzas que el 1.º de Enero de 1863 habían aumentado hasta el número de 28,126 hombres, siendo 5,845 caballos, y como 549 mulas; la artillería se componía de 8 cañones de á 12 de sitio, 6 de á 12 de reserva; 24 de á 4 de campaña, y 12 de montaña. La colonia francesa de la Martinica había contribuido con una compañía de ingenieros, y los marinos criollos, y la de Guadalupe con otra compañía de ingenieros y también los marineros del lugar, que formaron un total de 1052 hombres, según la correspondencia del Almirante Maussion de Caude, con el Ministro de la Marina de Junio á Septiembre de 1862. El tren de equipaje se componía de 51 carros de parque, 83 carruajes regimentarios de dos ruedas, 4 carros articulados, 6 fraguas de campaña, y 490 artolas para los ambulantes, además el Almirante Jurien

de la Gravier tenía bajo sus órdenes parte de estas fuerzas. La composición del Cuerpo de Ejército que tenía por punto objetivo operar sobre Puebla era esta:

Comandante en Jefe, General de División Forey.  
 Jefe de Estado Mayor General: Coronel D' Auvergne.  
 Comandante de Artillería, General de Brigada Veruhet de Laumiere.  
 Jefe de Estado Mayor de Artillería, Comandante de Escuadrón Lajaille.  
 Jefe de Ingenieros, Coronel Vialla.  
 Jefe de Estado Mayor de Ingenieros, Comandante de Batallón Corbin.  
 Jefe de Administración, Intendente Militar Wolf.

#### PRIMERA DIVISIÓN DE INFANTERÍA.

General de División, Aquiles Bazaine.  
 Jefe de Estado Mayor, Teniente Coronel Lacroix.  
 1.ª Brigada, General Baron Neigre.  
 18 Batallón de Cazadores, Comandante Lamy.  
 1.º Regimiento de Zuavos, Coronel Brincourt.  
 81 de Línea, Coronel De la Canorgue.  
 2.ª Brigada, General De Castagny.  
 20 Batallón de Cazadores, Comandante Lepage de Longchamps.  
 95 Regimiento de Línea, Coronel Jolivet.  
 3.º de Zuavos, Coronel Mangin.  
 Tiradores Argelinos, Comandante Cottret.

#### 2.ª DIVISIÓN DE INFANTERÍA.

Gral. de Brig., Douay, Jefe provisional de la División.  
 Jefe de Estado Mayor, Comandante de Escuadrón Capitain.